



ÍNDICE



Isla Utopía	4
Grietas	6
Eres Tú	10
Distopía	12
En ti encuentro esperanza	16
<i>Una nueva forma de ver la vida</i>	17
<i>Paraíso</i>	18
<i>Renacer</i>	19
Un mundo en donde no nos escupan en la boca: una utopía	20
Taller de Fotografía Digital Contemporánea	24



Rectora

Lourdes Lavaniegos González

Vicerrector

Juan Carlos Gómez Ríos

Diseño Editorial

Jessica Enciso

Diseño de Imagen

Carolina Polanco

Coordinan el Proyecto

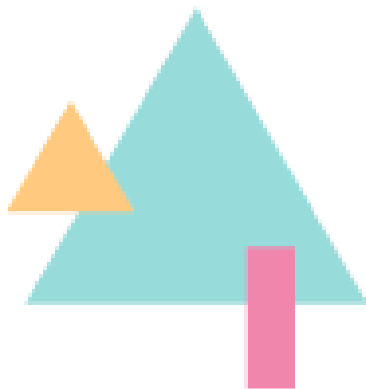
Nallely Hernández Sánchez
Ma. Fernanda Trevilla Crespo

Comentarios o colaboraciones a:

nallely.hernandez@lasallep.edu.mx

Portada y Contraportada:

Jessica Enciso



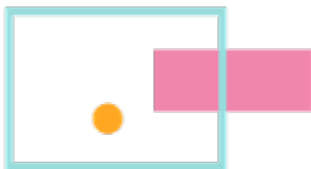


Dedicar tiempo a pensar en la utopía puede interpretarse como una muestra de ingenuidad en un contexto en el que nuevas formas de control y de guerra nos rodean, en el que las crisis sociales, económicas y ecológicas devastan territorios enteros, pero, como afirma Silvia Federici, es esa *misma sensación de estar viviendo al pie de un volcán la que hace que sea incluso más importante reconocer que, entre tanta destrucción, **está creciendo otro mundo**, del mismo modo que crece la hierba entre las grietas del pavimento urbano, retando a la hegemonía del capital y el Estado y afirmando nuestra interdependencia y nuestra capacidad de cooperar.*

Quienes se adentren a explorar este CompArte encontrarán reflexiones sobre cómo, con frecuencia, las utopías terminan convirtiéndose en distopías, en sociedades ultra vigiladas, como la nuestra. Otrxs creadorxs se preguntan *¿Para qué sirve la utopía? ¿Para caminar?* Una de las respuestas: **la creación de otros escenarios** más allá de los que damos hoy por sentado. El núcleo de todas las creaciones de este fanzine entraña una crítica a lo conocido y, por lo tanto, una **potencia subversiva**.

Tal vez, más que un cambio global y totalizante, lo que necesitamos son micro-revoluciones, esta es nuestra forma de pensar la utopía: **un tejido de micro-revoluciones**. *“Somos los soñadores soñados por nuestros ancestros. Hemos atravesado todo el tiempo entre los alientos de nuestros sueños. Existimos a la vez con nuestros antepasados y con las generaciones no nacidas. Nuestro futuro está en nuestras manos. Está en nuestra cooperación e interdependencia. Es nuestro pariente. Está en los pliegues de nuestros recuerdos, doblados suavemente por nuestros ancestros. Es nuestro Tiempo de Sueño colectivo, y es el Ahora. Entonces. Mañana. Ayer”*

1 En *Repensando el apocalipsis: un Manifiesto Indígena AntFuturista* (2020), traducción de Katia Sepúlveda. <https://lavoragine.net/manifiesto-indigena-antifuturista/>



Isla Utopía

Texto: Helena Lugo

Imagen: https://issuu.com/helenalugo/docs/hele_catalogo_palma

La isla de Utopía se extiende doscientos kilómetros. Tiene forma parecida a la de la luna nueva. Está rodeada por un lago apacible. Tomó su nombre de Utopo, quien conquistó y fundó la isla. La capital de Utopía es Amauroto. Hay en la isla 54 ciudades. Todas tienen en común leyes e instituciones. Los ciudadanos comparten lenguaje y costumbres. Ninguna ciudad desea extender su territorio. El que ha visto una ciudad ha visto todas, pues están construidas bajo un mismo modelo. Todos sus habitantes son expertos en el campo. Hay todo en abundancia y es tan equitativo como puede ser. Las casas no tienen cerradura, ya que nadie posee nada en particular. En Utopía nadie tiene nada, pero aún así todos son ricos. Dedican su tiempo libre a los estudios literarios. Desarrollan sus valores espirituales, pues estiman que en eso consiste la verdadera felicidad. Se ordena que la carencia de unos se remedia con la abundancia de otros. Valoran lo que es útil, como el acero y no lo escaso, como el oro. Superan cualquier otro lugar en riqueza cultural. Creen que la felicidad es producto exclusivo de placeres honestos. Adoran un poder único, desconocido, eterno e inexplicable. Sus leyes son limitadas, justas y evidentes. En Utopía, no hay preocupación por el futuro. En ninguna parte del mundo existe un pueblo que sea más próspero ni más feliz.



Grietas

Texto: Andrea Fernanda Lorenzana Ortega

Hace muchos años, antes de que las colinas se formaran y los ríos se separaran los primeros humanos convivían con una especie de ser que les daba totalidad. Era como un dragón, pero parecía tener escamas holográficas, de alguna manera desprendía micro pigmentos solares de sus ojos grandes y profundos que iluminaban todo el mundo, tenía una forma que parecía ser infinita y flexible al punto de ser hipnotizante, en su cabeza parecía tener una melena como de seda y sus brazos eran largos y acogedores, tanto que se sentían como un hogar. Al verlo lo único que podían sentir los humanos era suficiencia, como si al observarlo su espíritu se sintiera en totalidad.

No se puede describir con ninguna palabra de ningún idioma que los humanos hayan inventado, cuentan las leyendas que solo con el primer aliento que damos al nacer y el último suspiro de vida puede ser invocado, pero ellos no lo sabían ya que, era tanto su amor por nuestra raza que se quedaba todo el “tiempo” antes de que siquiera se le nombrara como tal.

Cuando habitaba en esta tierra el mundo era uno solo, no había divisiones de ningún tipo, no existía el egoísmo, la avaricia ni el miedo, parecía que de alguna manera su sola presencia daba vitalidad a los humanos. Sus corazones parecían completos, no había miseria ni egocentrismo, ni siquiera existía la muerte o la sombra del dolor. Todos eran uno solo y así coexistían sin saber que eran felices, porque no conocían la falta o el temor.

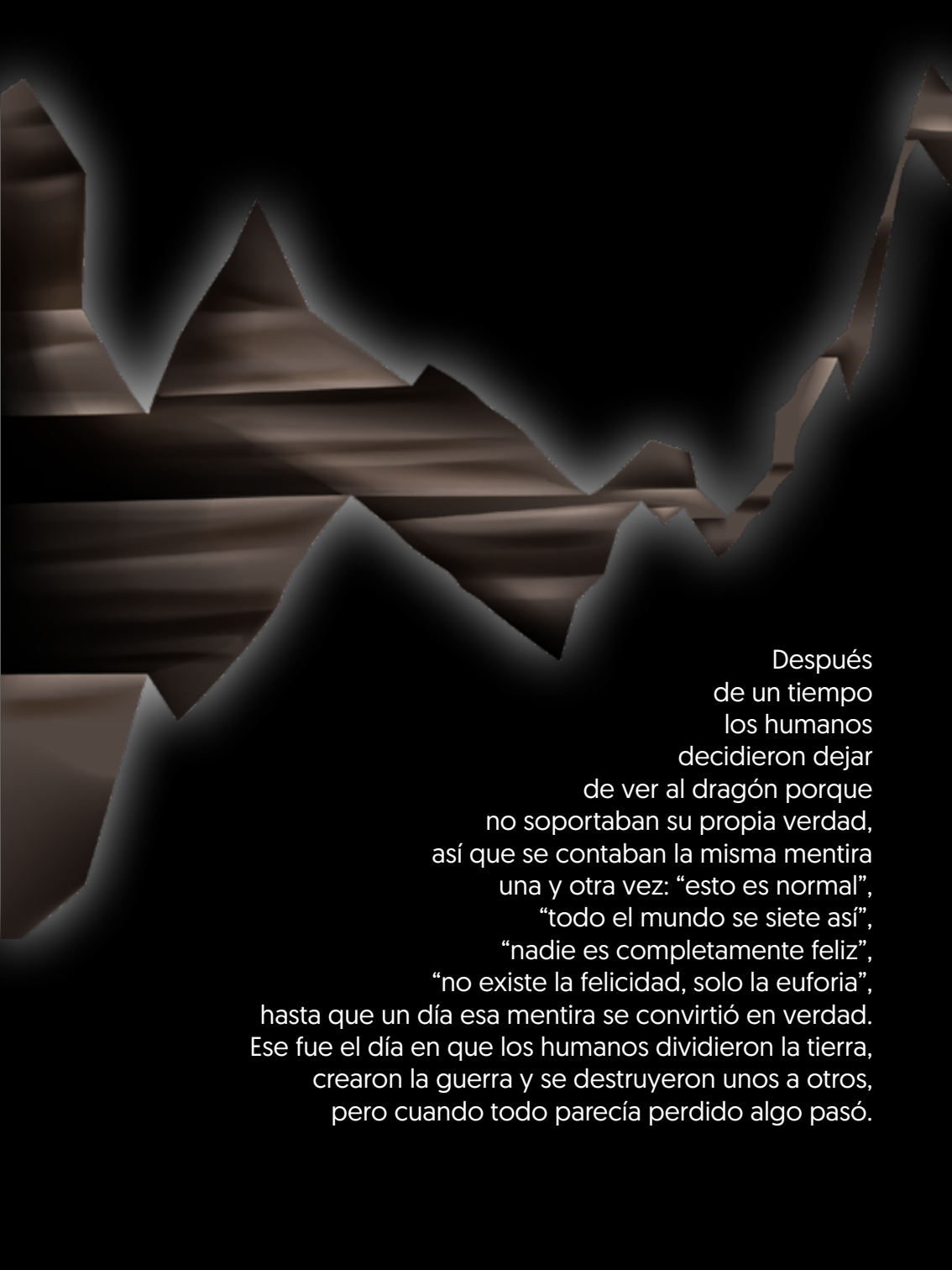
Pero... como en toda historia la parte feliz no dura para siempre. En el ser humano hay grietas, algunos dicen que es porque fuimos formados del barro, pero yo creo que en nuestra naturaleza está la imperfección como una condición para la grandeza, por eso las grietas dejan entrar la luz o



pueden dar paso a la oscuridad y eso es lo que pasó, de alguna manera la oscuridad traspasó el corazón de un solo humano y como la humedad en un muro; lenta y pacientemente lo destruyó por completo, pero como no existía la muerte este traspasó la oscuridad a los demás sin siquiera darse cuenta.

El gran dragón trató de permanecer en la tierra, pero donde hay luz sucumbe la oscuridad, así que en su presencia los humanos se sentían divididos; como si al ser mirados con esos ojos se hicieran más pronunciadas y evidentes sus sombras, así que se ocultaban del dragón, lo que era devastador para él.

Al verlos fragmentados y en penumbra el dragón quería ayudarles, solo había un requisito que se suponía era intrínseco a su ser: humildad, pero en los humanos ya había entrado el egocentrismo y orgullo, así que ni siquiera podían aceptar ante ellos mismos su necesidad, mucho menos ante el gran dragón.



Después
de un tiempo
los humanos
decidieron dejar
de ver al dragón porque
no soportaban su propia verdad,
así que se contaban la misma mentira
una y otra vez: “esto es normal”,
“todo el mundo se siente así”,
“nadie es completamente feliz”,
“no existe la felicidad, solo la euforia”,
hasta que un día esa mentira se convirtió en verdad.
Ese fue el día en que los humanos dividieron la tierra,
crearon la guerra y se destruyeron unos a otros,
pero cuando todo parecía perdido algo pasó.

De alguna manera entre la luz y la oscuridad se formó la esperanza y una sed de llegar de nuevo a esos brazos que sabían a hogar, lo que formó la Utopía; como una promesa, como el recuerdo de lo que fuimos y podemos volver a ser, como la decisión de dejar entrar la luz en vez de la oscuridad, como la oportunidad de decidir caminar todos los días a un horizonte que parece siempre alejarse de nosotros, como una necesidad de ser más, de ser mejores.

¿Por qué? Porque dentro de cada uno siempre va a existir una sed de algo más grande que nosotros mismos, porque de alguna manera la esperanza nos mantiene con la vista en el horizonte, porque seguimos esperando ver de nuevo al gran dragón, porque dentro de nosotros sigue incrustada una voz que busca ser escuchada para ser saciada de una sed diferente, sed de algo que no se describe con palabras, sed de llegar a una promesa, sed de Utopía.



Eres Tú

Texto: Sofía Gómez Trejo "GOTRE"

Utopía es el caminar,
dijo Galeano.
Pero para mí,
la utopía es el paraíso
entre tus piernas.

El vientre fértil que da vida
La blanca leche de tus tetas
Tu multiorgásmica flor.

Tal vez sí es caminar,
caminar entre tus curvas,
Saborear tu amor.

Es inalcanzable, dijo él,
Sí lo creo, porque
inalcanzable eres tú.





Flotando en el universo
Con esa risa cósmica
Y esos astrales pensamientos.

Está allá, en el horizonte
Lo escuché decir, entonces
Pensé, tiene razón,

Pues eres tú el horizonte
de todo lo que existe
Y lo que existirá.

La utopía es el sueño
El infinito placer de respirarte
El largo andar de tus ideas.

Tú, mujer amante,
Eres la utopía
Y la pluralidad de la misma.

Distopía

Texto: Diana Zamora Soriano

El texto de Eduardo Galeano *El derecho al delirio* [2011] me pareció una forma en la que podemos reflexionar sobre la sociedad actual, tomando en cuenta las desigualdades existentes y la normalización de la violencia, la pobreza y la inseguridad. En el texto, el autor nos habla de lo que podemos percibir como una «utopía», que de acuerdo a Alfredo Marín, para “Economipedia” [2021] se refiere a “[...] la representación de una idea o sociedad en su forma perfecta, ideal y sin fallos, pero cuya realización se aleja de la realidad por su complejidad o imposibilidad de llevarla a la práctica por diversos factores”, en otras palabras, una sociedad perfecta, pero, ¿qué es en realidad la perfección?

Considero que, actualmente, somos una sociedad materialista, que se guía solo por la rentabilidad de los objetos, y lo más lamentable, de las personas. Nuestra percepción de una vida “perfecta” se basa en riqueza y lujos, una vida cómoda y feliz la representamos con mansiones y dinero y dejamos atrás nuestra propia humanidad.

El autor nos presenta una idea más cercana al concepto de utopía, donde todo lo negativo que se ha dado en la sociedad, tiene un cambio total. Cambiar aspectos que han sido normalizados, como la pobreza extrema de muchos y el contraste con la riqueza excesiva de algunos, las guerras, el maltrato y la injusticia, el cómo nuestra sociedad puede poner más atención a una pantalla que a su propia familia, el pensamiento de que la calidad de vida se basa en el número de cosas que tenemos y comparado con esto, el privilegio de

las clases más altas ante la posibilidad de una mejor educación que aquellas con menos recursos. Todos estos factores al ser cambiados con los valores como trasfondo, nos permitirían llegar a una verdadera utopía.





En lo personal, durante los años he visto muchas películas que representan futuros utópicos, todas diferentes, pero con una misma guía, una sociedad perfecta. Sin embargo, la mayoría muestran un resultado negativo dando pie a revoluciones tras un primer intento fallido, ejemplo de ello es la saga de Los juegos del hambre [2012-2015], basada en las novelas de Suzanne Collins, donde a largos rasgos, se nos plantea un futuro en el que Norteamérica es dividida en distritos, sin embargo, con una notable desigualdad entre ellos, cada uno encargado de la manufactura y creación de distintos productos, tras una primera revolución contra el poder máximo, el Capitolio, se plantean los “Juegos del hambre”, como una posible solución a esto, tras distintos eventos y al buscar terminar con este régimen de desigualdad, se da una segunda revolución, donde finalmente se llega a un ambiente de paz. Esta saga de películas nos muestra como una utopía también puede fracasar y como una revolución puede ser una solución.

Tanto la utopía como la revolución tienen un trasfondo y ambas buscan un bien en general, por un lado, la utopía con el concepto de sociedad perfecta y, por otra, parte la revolución, que puede convertirse en el medio para llegar a ella.

Por otro lado hablar del arte es hablar de percepción y cómo podemos dar a conocer distintas cosas, nuestros pensamientos y sentimientos, en mi opinión cada uno de nosotros podemos encontrar nuestra propia utopía en el arte, nuestro momento perfecto en una representación, si bien una persona no es una sociedad, sí es parte de ella y se puede comenzar un cambio hacia un mundo empático y sincero por medio del arte.

Fuente consultada:

García, A. M. [2021, 12 julio]. Utopía. Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/utopia.html>

En ti encuentro esperanza

Texto: Andrea Contreras

¿Quién eres tú?
¿Quién soy yo?
¿Cómo encuentro paz?

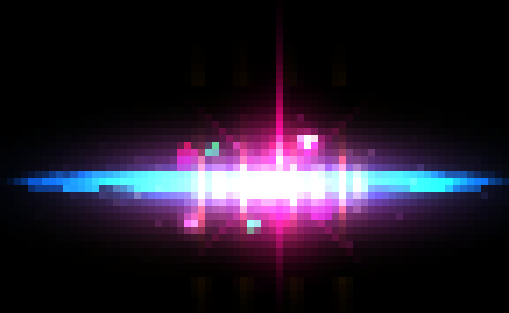
La respuesta llegará cuando miremos hacia arriba,
allí está la esperanza.

Ese resplandor inexplicable que veremos,
descansando en los pastos verdes podremos.

Qué deleite en Dios poder pensarlo,
la paz no será detenida; qué dulce espera.

El sueño imposible será posible;
sin merecerlo nos lo diste.
El esperarte es vivir con esperanza...

Lo mejor está por venir y con un gran brillo en mis ojos digo:
¡En ti encuentro esperanza!





Una nueva forma de ver la vida, Joanna Choreño Vázquez



Paraíso, Danna Paola Rivero Silva



Renacer, Danna Paola Rivero Silva

Un mundo en donde no nos escupan en la boca: una utopía

Texto: Daniela Mora

En la historia de la humanidad, la meta del hombre siempre ha sido avanzar y lograr una mayor calidad de vida. Se han desarrollado ideas, políticas y modelos sociales para poder vivir en paz, en comunidad y en felicidad, para poder acercarse a la idea de un mundo ideal.

Sin embargo, ninguna de estas ideas o maneras de vivir resultan completamente efectivas. Siempre hay errores y cosas que pudieron haber salido mejor o cosas que salieron terribles y de las que nadie habla.

Nosotros, como seres humanos, tenemos defectos y fallas, no somos perfectos. Creer que podemos crear una utopía, un mundo perfecto cuando nosotros somos imperfectos, sería irrealista, ¿cómo creamos un mundo perfecto, cuando no sabemos como es esa perfección?





Esto no significa que debamos renunciar a nuestro deber moral, nuestro deber social y al deber de la inteligencia de luchar contra el negacionismo, porque no se trata de perfeccionar, sino de mejorar. Se trata de dejar el egocentrismo de lado y trabajar en comunidad. Tenemos que hacernos conscientes de que nuestras acciones dejan huella en el camino de los otros, que las ideas y consecuencias no tienen en cuenta las líneas fronterizas. Lo que está pasando en Afganistán tiene repercusiones en nuestro país y el efecto del cambio climático entra por un extremo del país para salir por el otro lado.

Ósip Mandelstam fue un poeta ruso miembro del acmeísmo, una oposición al simbolismo ruso, que apostaba por un mundo más libre, en el que el totalitarismo no resultara ganador. Un mundo donde se ejerciera la libre expresión, donde los medios de comunicación y el arte, en especial la literatura, no fueran silenciados por ir en contra de un gobierno opresor, por pensar diferente a las ideas impuestas. Mandelstam fue testigo del crecimiento sistemático y cruel de la dictadura de Stalin, ese que barría todo aquello que no le gustaba bajo la alfombra. Esta situación social, lo lleva a decirle a Anna Ajmátova, compañera poeta, que Stalin no les necesita tapar la boca con la mano para silenciarlos, porque el régimen los convirtió a todos en Casandra: al no acostarse infinitamente con Stalin, les escupió en la boca.

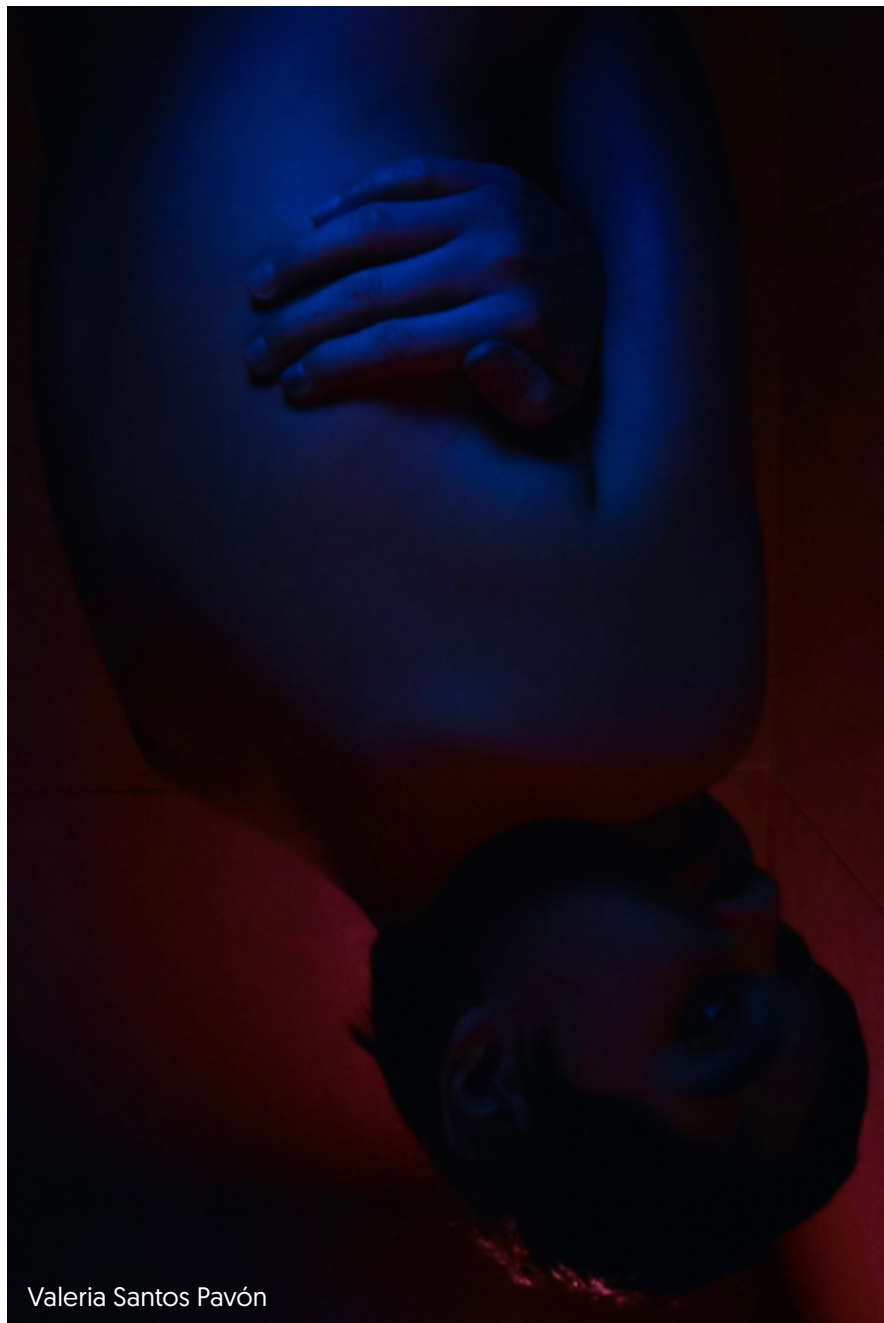


Casandra, sacerdotisa de Apolo, fue bendecida por el dios de ser capaz de ver claramente y de predecir el futuro. Cuando Casandra se niega a acostarse con Apolo, desata su ira. En vez de quitarle el don que le había concedido, le escupe en la boca y desde ese momento todas sus predicciones, por más correctas que fueran, se tomaron como mentiras.

Cada vez que se calla la verdad y se promociona la mentira, cada vez que se elige la esclavitud voluntaria, cada vez que las injusticias se justifican, que se buscan excusas para no tomar responsabilidad en los actos y que se quebrantan los derechos humanos, no solo es un atentado hacia la vida y libertad, sino que también nos alejamos cada vez más de un mundo que ofrezca la equidad que nos merecemos. Trabajar hacia la idea de una utopía para mejorar nuestro contexto, es luchar por la libertad. La libertad del arte, la literatura, la educación y la historia porque es de ufanos pensar que todas estas cosas, que todos estos conocimientos, son inútiles para un mundo mejor.

No es ser “aspiracionistas”, es negarnos a aceptar mentiras e injusticias. Porque un mundo más utópico, sería un mundo en donde no nos escupan en la boca.

Taller de
Fotografía
Digital
Contemporánea



Valeria Santos Pavón

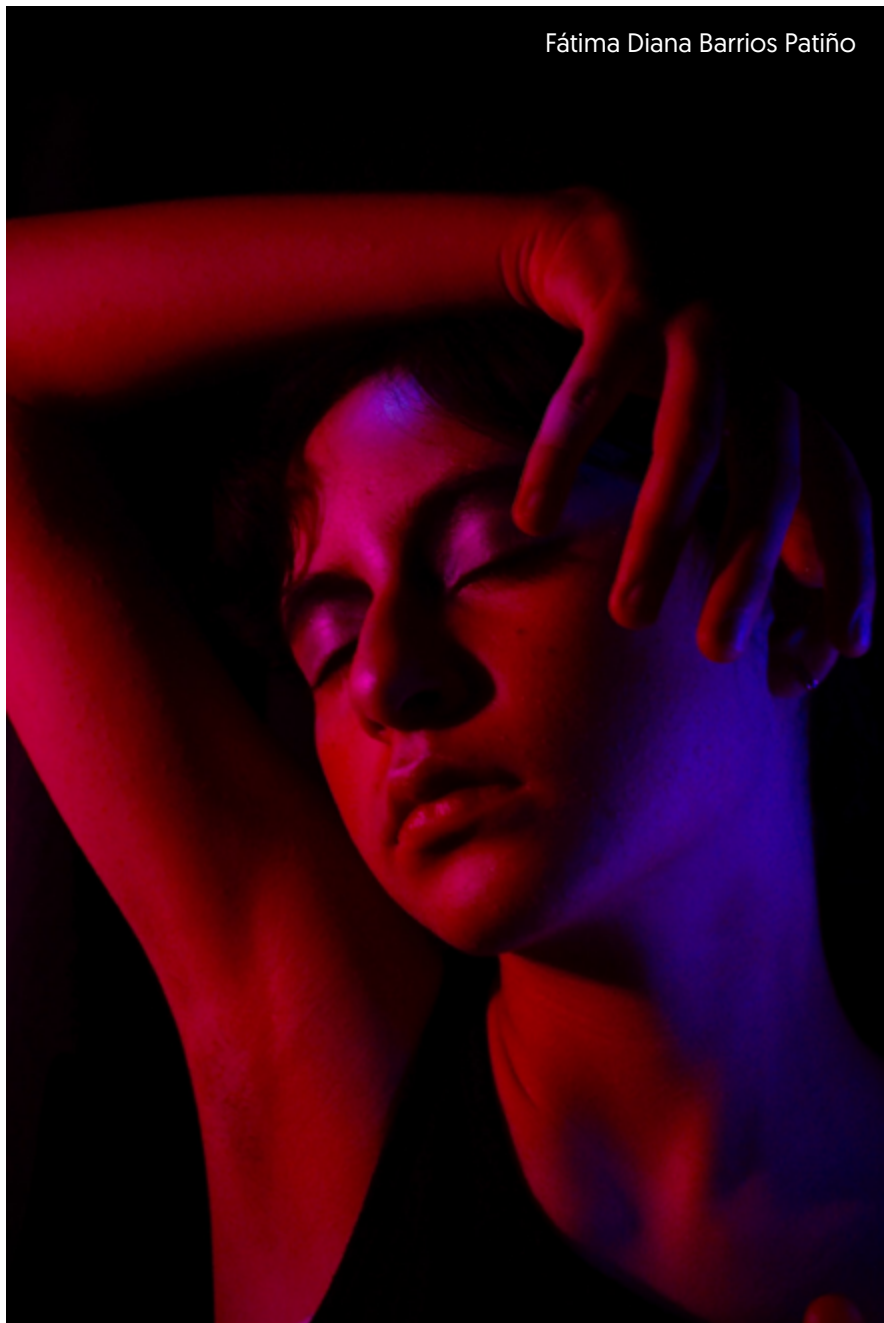


Valeria Santos Pavón

Valeria Santos Pavón



Fátima Diana Barrios Patiño





Fátima Diana Barrios Patiño







Frida Ledezma Rodríguez



Frida Ledezma Rodríguez

